



GIULIO BARAZZETTA (a cura di)

La chiesa di vetro di Angelo Mangiarotti, Bruno Morassutti, Aldo Favini. La storia e il restauro della chiesa di Baranzate

Electa, Milán, 2015, 99 págs. Idioma: italiano, 38 €

MARÍA BELÉN GÓMEZ

Universidad CEU-San Pablo
mbgomez@ceu.es

En la Historia de la Arquitectura del siglo XX existen algunas obras que, por alguna razón, se han convertido en piezas clave de su época, habiendo sido reconocida su importancia por la historiografía. Sin embargo, hay otras arquitecturas que no han recibido, al menos de manera suficientemente explícita, el trato que merecen. Es el caso de la iglesia Mater Misericordiae –la chiesa di vetro– construida en Baranzate, núcleo urbano ubicado en los alrededores de Milán, entre los años 1956 y 1958. El proyecto fue proyectado y llevado a cabo por dos arquitectos, Bruno Morassutti y Angelo Mangiarotti, que trabajaron en estrecha colaboración con el ingeniero Aldo Favini.

En este libro monográfico se documentan de manera certera y clara algunos de los aspectos que hacen que la iglesia de Baranzate pueda ser entendida también como pieza clave de la arquitectura del siglo XX. Se trata de una edición en la que, a través de una cuidada selección de textos e imágenes, se introduce al lector en un recorrido que le llevará desde los inicios del proyecto y de la construcción de la iglesia hasta las modernas obras de restauración que han finalizado recientemente y que le han devuelto el esplendor que tuvo en origen.

El prólogo ha sido confiado a Rafael Moneo quien, con extraordinaria lucidez, consigue sintetizar en unas pocas líneas tanto la importancia que tuvo el edificio en el momento de su construcción, a causa de las innovadoras soluciones que proponía, como la vigencia del interés que suscita la obra en la actualidad. De

manera muy acertada pone de manifiesto la carga de tradición que permite la creación de una obra cargada de modernidad.

El libro se estructura en tres capítulos que corren a cargo de Giancarlo de Santi, Marzia Marandola y Giulio Barazzetta. En el primero de ellos, Giancarlo de Santi nos ubica en la época en la que tuvo lugar la construcción de la iglesia, explicando las circunstancias que rodearon los inicios del proyecto y la ejecución de la obra, así como la manera en la que se produjo el hecho determinante de la elección de los proyectistas. Se trata de jóvenes profesionales que, tras haber viajado por Europa y América, se encontraban abiertos al lenguaje, los materiales y la tecnología contemporáneos. En este capítulo el proyecto, más allá de sus cualidades formales, es analizado en algunas de sus peculiaridades, como el recorrido, la ubicación de los elementos o la importancia de la luz en la obra, aportando algunas consideraciones sobre la manera en la ésta fue acogida por parte de la Comunidad de Baranzate. Asimismo la obra se pone en relación con la arquitectura eclesial que por aquellos tiempos estaba renovando su imagen en Italia, especialmente en la ciudad de Milán y en el resto de Europa.

En el segundo capítulo, Marzia Marandola se centra en la parte estructural y constructiva, ofreciendo una descripción técnica de la obra y de los elementos que componen la estructura y el sistema constructivo. Se expone también el buen resultado obtenido en esta obra a causa de la sintonía existente en el trabajo realizado por ambas partes, arquitectos e ingeniero, lo que se hace patente en la forma en la que el espacio viene definido por la estructura. Por otro lado, la autora del capítulo, nos introduce en el mundo de la prefabricación y de la potencial importancia que pudo tener la creación de un prototipo fácilmente repetible en unos años en los que la periferia de la ciudad de Milán crecía de manera vertiginosa.

El último texto, a cargo de Giulio Barazzetta, que también es el encargado de cuidar la edición del libro, se centra en documentar la restauración a la que ha sido sometida la iglesia desde que, en el año 2006, comenzara a trabajar en el proyecto un grupo de profesionales seleccionados por el propio Bruno Morassutti. En este grupo de trabajo se encontraba desde los inicios Giulio Barazzetta, ex colaborador del estudio de Morassutti y experto conocedor del proyecto, como se refleja en el cuidadoso análisis que realiza del gran espacio eucarístico. A él se deben en gran parte la continuidad y el respeto que el proyecto de rehabilitación mantiene con la obra original que se inaugurara en el año 1958, convirtiéndose en un proyecto modélico que debería de tenerse en cuenta a la hora de acometer obras de rehabilitación en el patrimonio moderno.

En el caso de los paneles de cerramiento, el poliestireno confinado entre los vidrios se encontraba en avanzado estado de deterioro, por lo que se hacía necesario sustituirlos. Sirva como ejemplo ilustrativo de la seriedad, fidelidad y delicadeza con la que se ha llevado a

cabo la rehabilitación y el muestreo realizado con vistas a elegir los materiales que conformarían el cerramiento. En este caso, la elección tuvo en cuenta el grado en el que los materiales eran capaces de reproducir el evocador juego de luces que se crea en el interior de la iglesia.

Los textos se acompañan de abundante documentación gráfica, seleccionada de manera cuidadosa e intencionada. Las imágenes que pertenecen a la época de la construcción de la iglesia fueron realizadas, en su gran mayoría, por Giorgio Casali, aunque también se incluyen algunas otras tomadas directamente por los autores del proyecto. Giulio Barazzetta junto con otros colaboradores como Marco Introini, es el autor de las imágenes correspondientes a las obras de rehabilitación, muchas de las cuales se reproducen desde los mismos puntos de vista de las ya casi míticas reproducciones de Casali.

Un libro sin duda necesario cuya publicación hay que celebrar, no solo por la calidad y el interés de la obra que se presenta, sino también por la profesionalidad, la sensibilidad arquitectónica y la cuidadosa selección de los textos con la que se ha llevado a cabo la edición.